

LUIS DE MORALES EN ARROYO DE LA LUZ

APUNTES HISTÓRICOS

El 29 de mayo de 1563 se cumplió el cuarto centenario de la terminación y entrega oficial y solemne de uno de los más bellos retablos de España. El de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de Arroyo de la Luz, al que Luis de Morales, pleno de inspiración y arte, va a convertirlo en el más completo museo de sus obras, ya que dieciséis tablas y cuatro medallones no se encuentran juntos en parte alguna. Todas ellas enmarcadas por una talla primorosa de estilo plateresco, debida a la gubia y al cincel de un tallador, también extremeño: Alonso Hipólito, vecino de la ciudad de Plasencia.

Morales plasma con singular maestría en sus tablas toda la sublime grandeza del Drama del Calvario, tan hondamente sentido por el artista, que su tímido pincel parece ser estar siempre impregnado, como dice Tormo, de una dulce y exquisita inspiración devota.

Todos los matices del sentimiento humano están bellamente expresados en ellas. El dolor sublime y desgarrador en la cara del Señor amarrado a la columna, flagelado sin piedad y torturado su mano (bellísima en extremo) por el lazo que la oprime. La expresión dignamente serena y llena de majestad del Justo en el Ecce Homo cuando lo muestra al pueblo el juez atemorizado y cobarde. El místico arrobó y la sencilla humildad en María cuando escucha, toda turbada, la Anunciación del Angel, y la sana alegría en aquellos pastores que, con sus recentales al cuello, vienen a ofrendarlos al Rey de Reyes y en cuyos rasgos fisionómicos me parece encontrar perfiles transmitidos por herencia a algunas familias

arroyanas y también pastores como sus antepasados, que servirían de modelo al artista.

En el 1559 al 60 empiezan las cuentas a los pintores, y en la primera de ellas aparecen los nombres de Antonio de Refian y Andrés Marín, de Sevilla, y Tirado y Holguín, de Cáceres, y a los que suponemos discípulos o colaboradores que viniesen a preparar y poner en marcha el trabajo tan importante que hubiera de tener el maestro.

Inmediatamente después viene la primera partida de pago a Morales, cuya fotocopia nos dice cómo se le dieron 100 ducados a cuenta de los 400 que se le deben dar por la pintura de las tablas. En plazos sucesivos se le fueron abonando el resto de los ducados, no saldándose la deuda hasta el 1564, en que se le dan «14 y 809 maravedises, con los que se le acaban de pagar los 150.000, en que se concertó el pincel del dicho retablo».

En el año de 1562 ordenaba el Sr. Visitador al mayordomo de la ermita de San Bartolomé «que la tuviera limpia y bien reparada y acabada la obra del retablo que en ella se está pintando, tenga cuenta de hacer tapar la ventana que está abierta en la Capilla, lo cual haga y cumpla so pena de excomunión», ordenando en otro «que en cuanto terminen los maestros del pincel y dorado se llame a Hipólito para asentar el retablo».

Esta ermita desapareció como tal hace muchos lustros, transformándose en casa de vecindad, conservándose su bella portada, por ser, o haber sido mejor dicho, la entrada a lo que fué estudio hace 400 años del pintor pacense. Pediremos al Ayuntamiento se ponga sobre ella una lápida haciendo constar lo que fué antaño y lo que en ella tuvo lugar.

No debió ser tarea fácil el armar y asentar el retablo, ya que para este menester se hiciera venir a Santillán y a Villasante, entalladores de Plasencia, al igual que Alonso Hipólito, autor de la parte escultórica, con quien se contrató toda la hechura en 172.000 maravedises más 57.000 más por la mejora que en él hiciera y más ocho ducados por los cuatro doctores de la Iglesia que se le «añadieron al retablo».

Morales no debió moverse mucho de Arroyo en el año 1562, como lo prueba el que se le paga a Diego Sánchez «el alquiler de la casa en que vive Luis de Morales el año 62», atento siempre a

las posturas de sus tablas en el retablo que se estaba armando y dar los últimos toques a las mismas.

Con este fin vienen también pintores de otros lugares de España. De Toledo uno llamado Becerra, de Badajoz, «un cuñado de Morales (no dice el nombre)» y a Tirado y Holguín, a quien encontramos en la primera partida de pago a los pintores. Algunos de estos pintores y escultores traían como misión el tasar la obra de unos y otros, ordenando el visitador que el resultado se leyera en un «día de fiesta en misa mayor, estando el pueblo junto, para que vieran era tal en ciencia y conciencia, para que la Iglesia no sea defraudada ni los dichos artistas agraviados».

Todo está ya a punto. Como dato de suma delicadeza se llama a Santillán, el entallador de Plasencia, para que venga a asentar el guardapolvo del retablo, confeccionado con ochenta varas de anejo y otras tantas de tranzadera azul, por lo que se le abonan 952 maravedises.

El día 29 de mayo de 1563 se hace la entrega oficial del retablo según el acta notarial que copiamos:

«A honor y reverencia de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres personas y un solo Dios verdadero, en la Villa de Arroyo del Puerco a 29 dias del mes de Mayo de nuestro Salvador Jesucristo de 1563.

Yo Diego Sanchez de Loriana escribano de Su Majestad Real y publico de esta Villa, por mandato del Ilustrísimo Sr D Antonio Alfonso Pimentel, Conde Benavente y de Herrera, mi Seños, doy fe y verdadero testimonio como en dicho dia se acabo de montar el Retablo que esta en la iglesia Mayor de esta Villa de la advocacion de Nuestra Señora de la Asuncion, de la obra del dorado y obra del pincel, siendo Tenientes de cura los venerables y reverendos, Sr Alonso Gomez Gallego y Juan Sanchez Guzman y por el Sr Maestro Garcia Jimenez Cura propio y beneficiado de la dicha Iglesia y Mayordomo de la dicha Iglesia Alonso Hernandez Molano, Yerno de Alonso Sanchez Herrero y Gobernador de esta Villa el muy insigne Sr Peñalver designado por su Señoría Ilustrísima a cuya instancia se acabo la dicha obra. Lo cual firmo de mi nombre. Diego Sanchez de Loriana.»

No quiero terminar estas notas sin dar a conocer (por si esto pudiera aclarar algo de la vida de nuestro pintor y tuviera relación

con él) una partida de defunción que dice así: «4 de Setiembre de 1563. Muere Ana de Cabrera, mujer de Luis de Morales. Fueron a enterrarla a las Brozas».

¿Casaría Morales dos veces? ¿Cuándo murió D.^a Leonor de Chaves? ¿Viviría otro del mismo nombre y apellido en nuestro pueblo por aquellos años? Yo me inclino a pensar en esta última posibilidad por haber encontrado en 1564 una partida de pago a Luis de Morales por ciertos libros que aderezó para la iglesia, pero también debo consignar que el año 62 se le pagan 1.496 mras porque «doró la clave de la Capilla Mayor» y 374 mras por la «tasación de las andas del Santísimo Sacramento que había dorado Pedro de Aguirre, estofador del Retablo».

VICENTE CRIADO VALCÁRCER



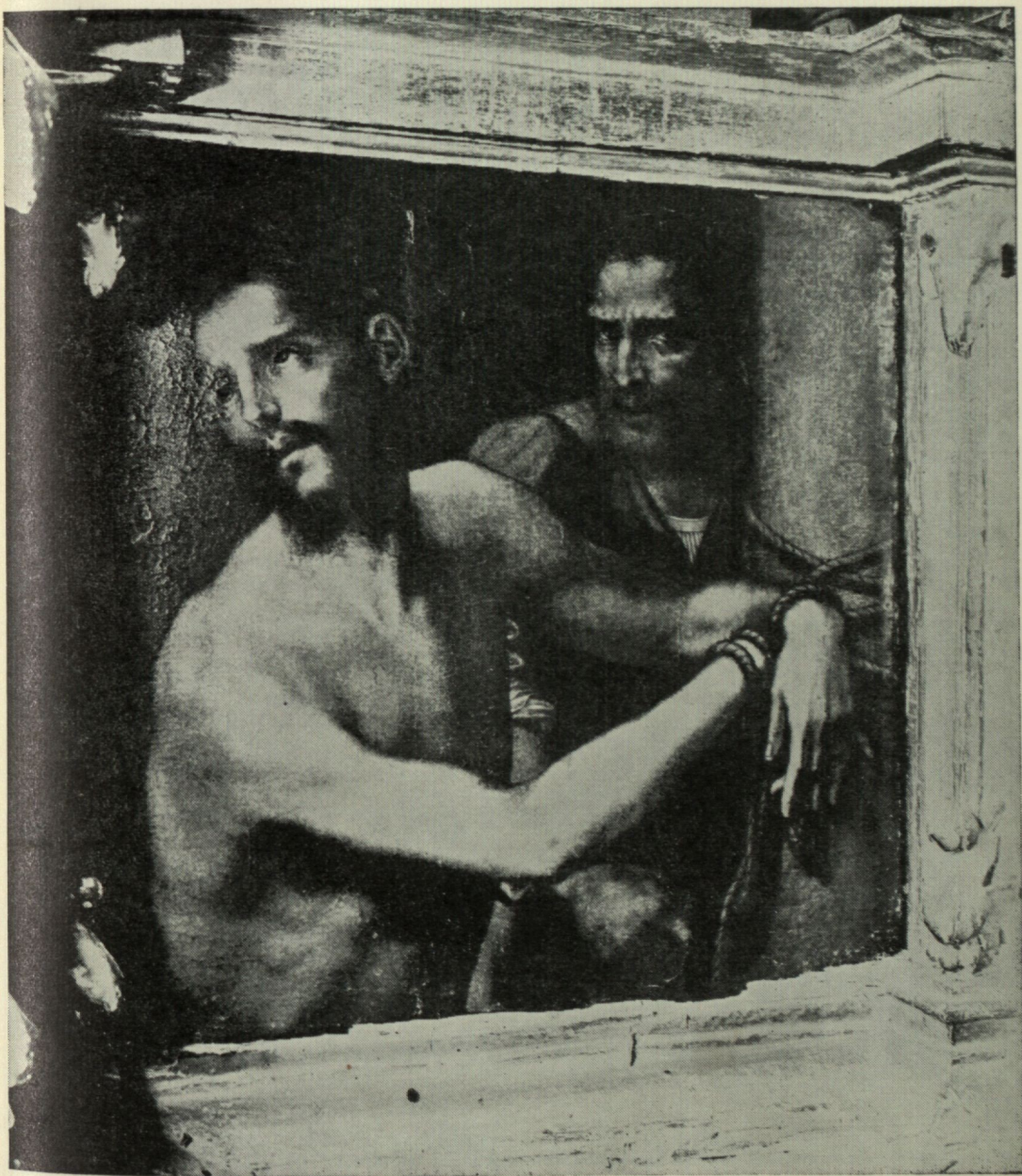
Ermita de San Bartolomé y San Blas, donde Morales pintó los cuadros del retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz.



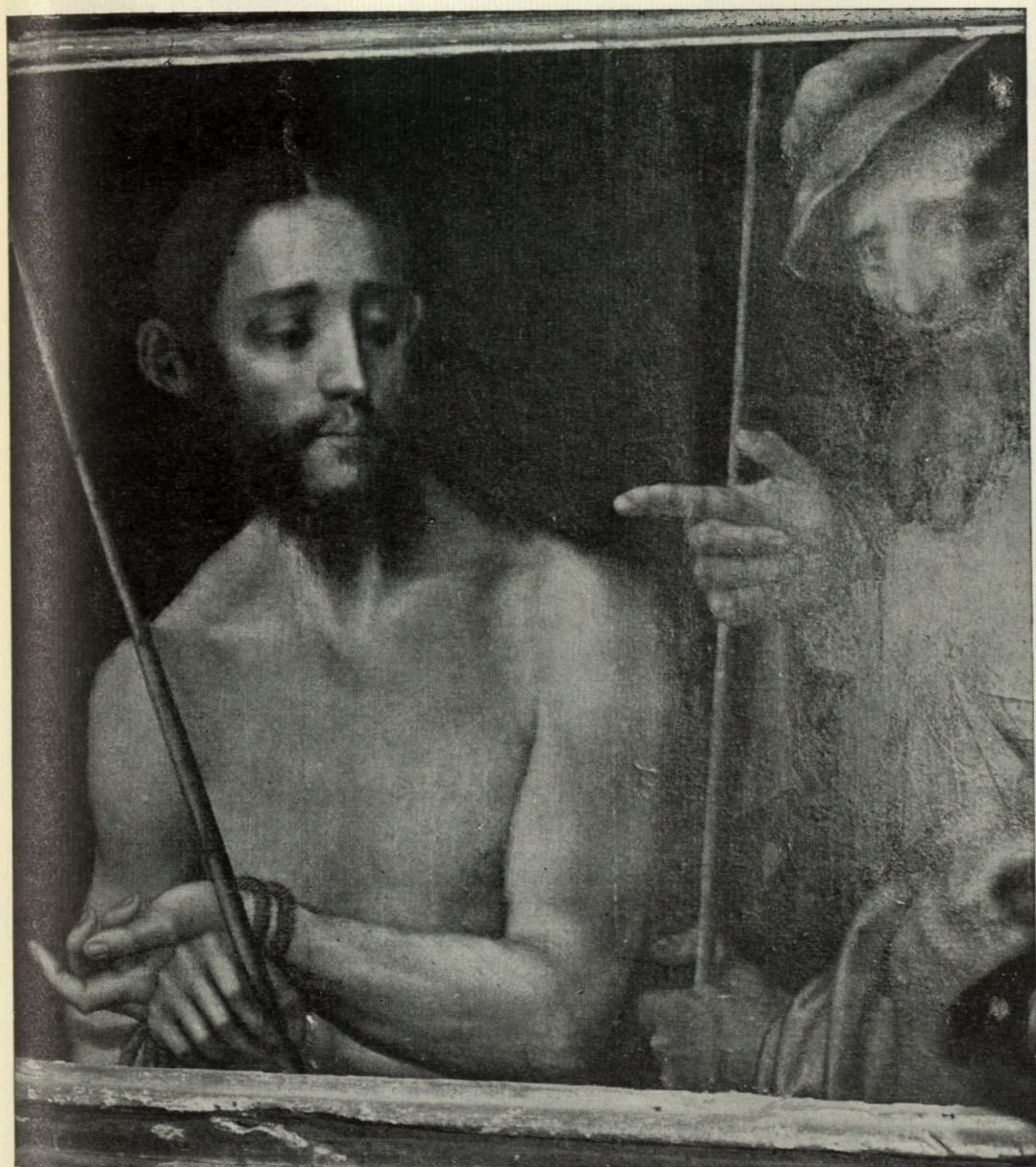
Retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz, pintado por Luis de Morales.



Cuadro restaurado del retablo pintado por Luis de Morales, de Arroyo de la Luz.



Cuadro restaurado del retablo pintado por Luis de Morales, de Arroyo de la Luz.



Cuadro restaurado del retablo de Luis de Morales, de la iglesia de Arroyo de la Luz.



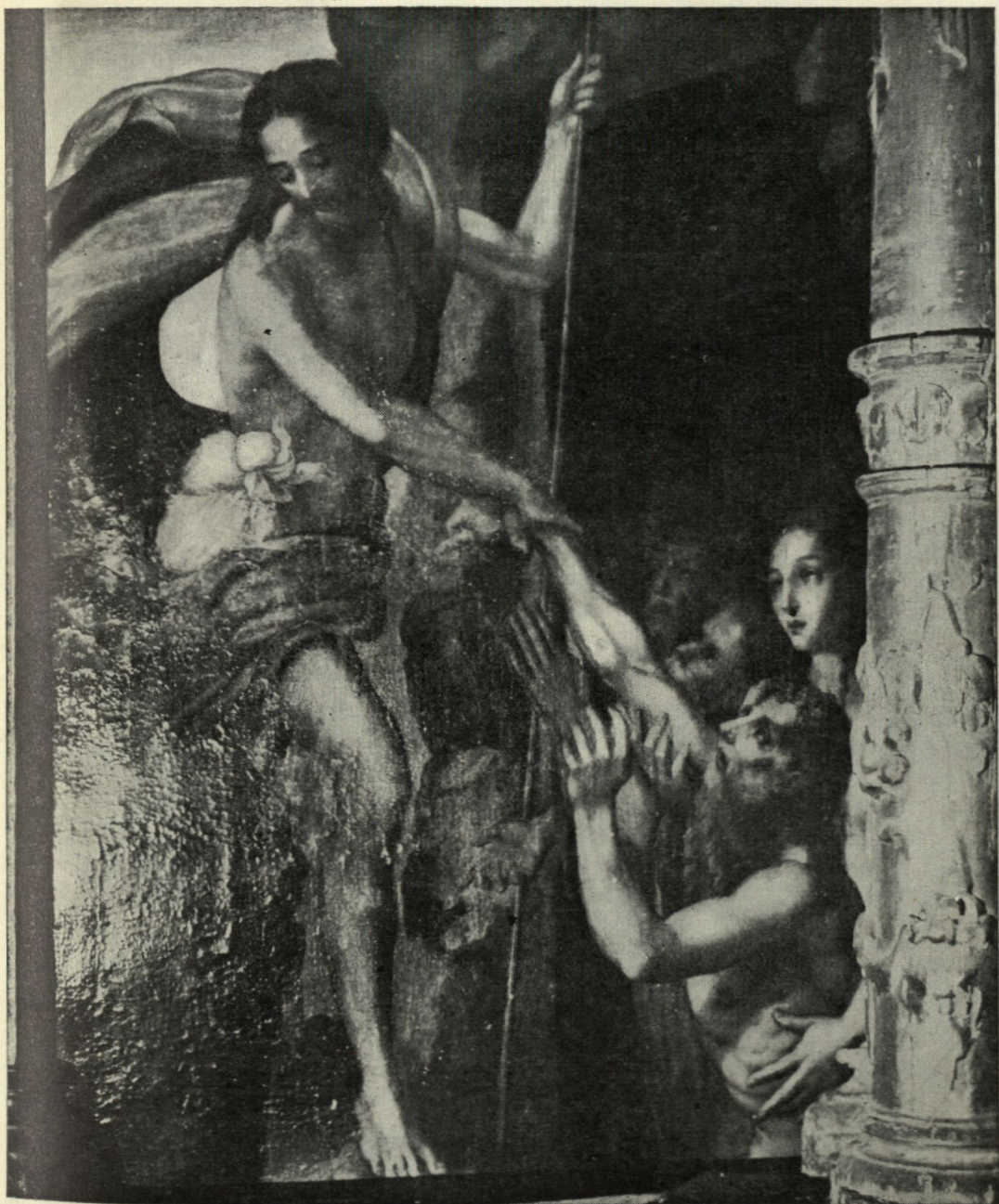
Cuadro restaurado perteneciente al retablo de Luis de Morales, de la iglesia de Arroyo de la Luz.



Cuadro restaurado del retablo pintado por Luis de Morales, de la iglesia de Arroyo de la Luz.



Cuadro restaurado del retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz, de Luis de Morales.



Cuadro restaurado del retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz, de Luis de Morales.



Cuadro restaurado del retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz, de Luis de Morales.

[illegible]

Primera partida de pago del retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz a Luis de Morales.

[illegible]

Acta de la entrega oficial del retablo de la iglesia de Arroyo de la Luz, pintado por Luis de Morales.

